



Nombre de alumno: Lucía González

**Nombre del profesor: MVZ Fernanda
Vidal**

**Materia: zootecnia en pequeñas
especies**

PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del trabajo: Ensayo

**Grupo: 7° Medicina veterinaria y
Zootecnia**

Introducción

Los gatos son animales carnívoros. Esto quiere decir que su alimentación debe estar basada en la proteína de origen animal, ya sea procedente de la carne o del pescado. Por lo tanto, estos ingredientes son los que deben estar en mayor cantidad en su ración. De lo contrario, sus necesidades nutricionales podrían no verse cubiertas, surgiendo incluso problemas de salud. Otros ingredientes, como cereales, hortalizas, frutas, verduras o huevos también pueden incluirse, siempre como acompañantes del ingrediente principal. En este ensayo enfatizaremos la importancia de la alimentación en gatos, ya que muchas personas carecen de esta información, y debido a esto, contraemos consecuencias irreparables. Los gatos son muy resistentes a diversas enfermedades, pero muy propensos a otras, existe poca información acerca, ya que hay poco especialistas en el tema.

Alimentación en Gatos

A la venta puedes encontrar distintos tipos de alimentos para gatos de todas las edades y condiciones. Los repasamos y revisamos su capacidad para cubrir las necesidades nutricionales básicas de los gatos: Pienso: es de los alimentos más populares, económicos y sencillos, pero cuenta con el importante problema de que no contiene más que un 8-10 % de humedad, de ahí que su consumo en exclusiva pueda causar trastornos en la salud. Además, es un producto muy procesado y no siempre tiene la calidad que debería ni está clara la procedencia de sus materias primas. Comida húmeda: en este caso, la humedad está asegurada, pero hay que buscar una composición de calidad, pues no todas las latitas son iguales. También debes tener en cuenta que son productos procesados y que se estropean y secan si permanecen demasiado tiempo en el comedero. Comida deshidratada: es una buena opción para los gatos porque les ofrece toda la hidratación que necesitan. Además, si escogemos una de calidad, estará elaborada con ingredientes naturales cocinados y deshidratados. Para su preparación en casa tan solo tendremos que añadirle agua caliente, mezclar, esperar unos minutos y servir. Comida casera: una comida casera con ingredientes escogidos por nosotros mismos es una buena opción, que también proporcionará una adecuada hidratación. Pero no vale dar cualquier alimento a los gatos. En primer lugar, porque algunos de consumo humano habitual pueden resultar tóxicos para ellos. Pero, también, porque si no preparamos un menú equilibrado de la mano de un experto en nutrición felina corremos el riesgo de provocarle a nuestro felino un déficit nutricional. Dieta BARF: este tipo de alimentación se ha puesto de moda en los últimos tiempos y se basa en ofrecer al gato los ingredientes en crudo, tal y como los encontraría en la naturaleza. Igual que en el caso de la comida casera, requiere el apoyo de un profesional de la nutrición para evitar carencias. Hay que tener en cuenta que los alimentos crudos pueden contener

bacterias y parásitos perjudiciales para nuestro gato y que son animales domésticos que, al igual que nosotros, se han ido adaptando a la cocción de los alimentos. La recomendación es decidirse por la alimentación que más natural resulte, exactamente igual que elegiríamos para nosotros mismos. De los tipos de alimentos que hemos repasado nos quedaríamos con la comida deshidratada o la casera, esta última si contamos con el consejo de un nutricionista felino y tiempo para preparar las recetas. Si no cuentas con el asesoramiento de un nutricionista felino y quieres asegurarte de que cubres todas las necesidades nutricionales de tu gato, lo más sencillo es que optes directamente por la mejor comida natural para gatos: el alimento deshidratado. Es una forma sencilla, segura y rápida de ofrecer una buena alimentación a tu gato basada en ingredientes frescos y naturales, por lo tanto, fáciles de digerir y muy aprovechables, cuenta con varias recetas entre las que alternar y dispone de toda la humedad que esta especie necesita para mantener su salud. También es la mejor alimentación para gatos bebés o de edad avanzada.

Proteínas: Es el macronutriente más importante para el gato, de hecho, un gato adulto necesita de 2 a 3 veces más proteínas que un perro. Obviamente estas proteínas deben ser de origen animal.

Taurina: La taurina es un aminoácido por lo tanto su contenido dependerá del contenido en proteínas, no obstante, el aporte de taurina debe ser reforzado, ya que un gato necesita 1.000 miligramos de taurina diarios por cada kilogramo de peso corporal. El déficit de este aminoácido provoca problemas cardíacos y ceguera.

Grasas: Las grasas deben suponer el 40-50 % del aporte energético diario y deben ser de origen animal, especialmente los gatos necesitan ácidos grasos alfa-linolénico, linoleico y araquidónico.

Vitaminas: El alimento balanceado debe contener vitamina A en forma directa, ya que el gato no puede transformar los carotenos de origen vegetal, también serán imprescindibles algunas vitaminas del complejo B como la tiamina, el niacina y la piridina, ya que el organismo del gato no puede sintetizarlas.

Minerales: El gato necesita especialmente fósforo, calcio, magnesio y potasio.

Conclusion

El gato es un animal salvaje perfectamente adaptado a la vida en un hogar humano, pero este felino desciende principalmente del gato montés africano, el cual caza en solitario pequeñas presas como ratones y aves, el gato sigue manteniendo intactos sus instintos de depredador y esto también nos da mucha información acerca de cómo debe ser su alimentación. La alimentación del gato es un factor determinante para la salud del mismo y es nuestra responsabilidad como propietarios procurarle a nuestra mascota una alimentación equilibrada que cubra todos los requerimientos nutricionales de su organismo. El azúcar, los colorantes artificiales, sal y vitamina k son sustancias no nutritivas ni adecuadas para nuestro gato, por lo tanto, el hecho de que un alimento balanceado las incluya, disminuye automáticamente la calidad del mismo. Podemos concluir que el mejor alimento balanceado para gatos es aquel que cumple con los siguientes requisitos: Se tolera adecuadamente por el sistema digestivo de nuestro gato y le resulta sabroso, Se adapta a necesidades específicas (obesidad, enfermedades renales, diabetes, cálculos urinarios. Si el alimento que le damos a nuestro gato tiene buena digestibilidad y es de calidad, podremos observar poco material fecal y prácticamente sin olor.

Fuente:

https://www.mundoanimalia.com/articulo/La_alimentacion_del_gato